Guillermo Hoyo,el Gaucho Hormiga Negra: mito, historia y literatura

Por Ricardo Darío Primo
Leodegario Córdova 52
(2901) La Emilia Pdo. De San Nicolás
Tel 336 4613657
ricardodarioprimo@gmail.com

Introducción

La figura de Guillermo Hoyo (1837–1918), conocido popularmente como el Gaucho Hormiga Negra, constituye un ejemplo paradigmático de la tensión entre mito y realidad en la historia argentina del siglo XIX. Nacido y fallecido en San Nicolás de los Arroyos, su vida se desarrolló en un contexto de profundas transformaciones políticas y sociales, donde el gaucho era simultáneamente exaltado como héroe popular y perseguido por las instituciones estatales (Prieto, 1988). La construcción de su leyenda se consolidó gracias a la literatura de Eduardo Gutiérrez, quien lo convirtió en protagonista de una novela homónima, siguiendo la tradición iniciada con Juan Moreira. El auge de los radioteatros contribuyó enormemente a la creación de relatos alejados de lo científicamente comprobable generando una visión romántica que en determinados momentos de nuestro pasado era funcionales a toda una corriente de revalorización de nuestras costumbres gauchescas.

Orígenes y apodo

Guillermo Hoyo fue hijo de Leonardo Hoyo y Rosa Sejas. El apodo “Hormiga Negra” se cree que proviene de su padre, quien era bajo y rubio, pero al desenvainar el facón “picaba peor que una hormiga” (Gutiérrez, 1884). Guillermo heredó ese mote y lo convirtió en su identidad pública. Desde joven frecuentó el boliche La Bola de Oro, espacio de sociabilidad gauchesca en San Nicolás, donde se forjó su fama de hombre bravo y pendenciero. Estos ámbitos eran fundamentales en la cultura rural, pues allí se transmitían relatos, se resolvían disputas y se consolidaban reputaciones (Mayer, 1992).
También hay otra versión que sostiene que su apodo provino de una situación por la que estaba pasando Hoyo, detenido en la Cárcel y viendo salir por las grietas del muro de vigilancia una fila de hormigas por lo que habría exclamado “cómo me gustaría ser hormiga para salir de aquí”.

Participación en batallas

Hormiga Negra participó en dos enfrentamientos decisivos: la Batalla de Cepeda (1859) y la Batalla de Pavón (1861) formando parte de los ejércitos federales lo que le haría ganar más tarde la simpatía de los reivindicadores de la tradición gauchesca. Estos conflictos enfrentaron a las fuerzas de Buenos Aires contra la Confederación Argentina y marcaron el rumbo político del país. La presencia de Hoyo en estos escenarios lo vincula directamente con la historia nacional, mostrando que su figura excedía el ámbito local y se insertaba en los grandes procesos de organización estatal (Halperín Donghi, 1972).

La novela de Eduardo Gutiérrez

La vida de Guillermo Hoyo trascendió gracias a la pluma de Eduardo Gutiérrez, quien publicó Hormiga Negra en la década de 1880. La obra, compuesta por 23 capítulos, mezcla episodios históricos con elementos de ficción, comenzando con el gaucho en prisión. Gutiérrez lo describe como "pequeño, delgado, de nariz aguda y mirada más aguda aún" (Gutiérrez, 1884, p. 12). La novela consolidó su imagen como héroe popular y lo inmortalizó en la literatura argentina, siguiendo la misma lógica que había convertido a Juan Moreira en mito nacional.

La literatura gauchesca de Gutiérrez no solo narraba vidas individuales, sino que reflejaba la tensión entre el gaucho y el Estado, entre la justicia oficial y la justicia popular (Ludmer, 1988). En ese sentido, Hormiga Negra se convirtió en símbolo de resistencia y en portavoz de una identidad rural que se oponía a la modernización disciplinaria.

Encarcelamiento y absolución

El periodista, escritor e historiador Hugo Chumbita, considera a "Hormiga Negra" como "bandolero social" porque su figura fue reivindicada por sectores populares y porque su vida refleja la resistencia contra el orden impuesto. A pesar de ello destaca en sus escritos los crímenes de los que fue acusado y encarcelado en la Penitenciaria Nacional de Buenos Aires. También el periodista de Infobae Adrián Pignatelli se refirió al mismo en sus columnas diarias (https://www.infobae.com/sociedad/2023/04/23/hormiga-negra-las-increibles-historias-de-duelos-muertes-y-leyendas-del-ultimo-gaucho-matrero/)

En 1902, Guillermo Hoyo fue acusado del asesinato de Lina Penza de Marzo y condenado a ocho años de prisión. El juez que dictó la sentencia fue Ramón S. Castillo, quien años más tarde llegaría a ser presidente de la Nación. Sin embargo, en 1904 otro hombre confesó el crimen y Hormiga Negra fue liberado. Este episodio constituye un ejemplo de error judicial y muestra la fragilidad del sistema penal de la época (Salvatore, 1998). La injusticia sufrida reforzó su carácter legendario, pues lo presentó como víctima de un aparato estatal que perseguía a los gauchos.

Últimos años y legado

Tras recuperar su libertad, Guillermo Hoyo regresó a San Nicolás, donde vivió hasta su muerte el 1 de enero de 1918. Su figura permaneció viva en la tradición oral, en las historias contadas en pulperías y fogones, y en la literatura argentina. Hormiga Negra representa al gaucho como figura de resistencia, como símbolo de la identidad nacional y como protagonista de la tensión entre pueblo e instituciones.

La historiografía lo ha considerado parte de la "mitología gauchesca" que define la cultura argentina, junto a personajes como Juan Moreira y Martín Fierro (Rojas, 1917). Su vida, entre la realidad y el mito, refleja la esencia de una época en la que el gaucho era simultáneamente héroe y proscrito.

Conclusión

La historia de Guillermo Hoyo, el Gaucho Hormiga Negra, permite comprender cómo la vida de un hombre puede convertirse en leyenda y trascender generaciones. Su participación en batallas nacionales, su justo o injusto encarcelamiento y su representación literaria lo convierten en un personaje clave para analizar la relación entre mito, historia y literatura en la Argentina del siglo XIX. Hormiga Negra es, en definitiva, un símbolo de la resistencia valida o merecida de gauchos frente al avance del Estado moderno, y su memoria sigue viva en la cultura popular y académica.

Referencias

Gutiérrez, E. (1884). Hormiga Negra. Buenos Aires.

Halperín Donghi, T. (1972). Historia de la Argentina. Buenos Aires: Paidós.

Ludmer, J. (1988). El género gauchesco. Buenos Aires: Sudamericana.

Mayer, A. (1992). Pulperías y sociabilidad rural. Rosario: Homo Sapiens.

Prieto, A. (1988). El discurso criollista en la formación de la literatura argentina. Buenos Aires: Sudamericana.

Rojas, R. (1917). Historia de la literatura argentina. Buenos Aires.

Salvatore, R. (1998). Subalternos, derechos y justicia en la Argentina del siglo XIX. Buenos Aires: Prometeo.